

CONTRARRESTANDO EL MANUAL DEL KREMLIN EN AMÉRICA LATINA

Policy Brief nº 153, diciembre de 2024

Tras su agresión no provocada en Ucrania, Rusia ha buscado un refugio seguro para sus amplias redes de empresas e inversiones estacionadas en Occidente, enfrentándose a la creciente presión de las sanciones internacionales. En respuesta, ha reorientado su estrategia hacia Asia, África y América Latina, regiones en las que el Kremlin ha cultivado su influencia desde la era soviética y ha expandido su huella económica en la última década. Además, ha intensificado sus esfuerzos por influir en los gobiernos y la opinión pública de estos países para virarla a su favor en su enfrentamiento con el Occidente. *El Manual del Kremlin en América Latina*¹ ha combinado una estrategia de **poder duro** vinculado a su participación en el sector de la defensa, grandes proyectos impulsados por el Estado y la coerción económica, así como el despliegue de instrumentos de **poder agudo** basados en la producción y difusión masivas de narrativas antioccidentales, antiliberales y anticoloniales.

El Kremlin ha buscado utilizar acuerdos estratégicos de suministro y proyectos de infraestructuras a gran escala para posicionar a Rusia como un actor económico clave en la región, lo que le ha permitido influir en las decisiones de política exterior y estratégica de los países latinoamericanos. Aunque la huella económica de Rusia en la región sigue siendo relativamente pequeña, el Kremlin ha logrado en algunos casos comprometer a muchos países en relaciones de **dependencia asimétricas**, especialmente en sectores estratégicos **como la energía y la agricultura**, que suelen estar controlados por pequeñas élites locales bien conectadas, lo que facilita la **captura del Estado** y el apalancamiento político. Además, las empresas rusas han aprovechado la creciente inestabilidad de los mercados mundiales de materias primas, en parte

PUNTOS CLAVE

- Rusia ha reanudado su compromiso con América Latina, ofreciendo proyectos patrocinados por el Estado y utilizando herramientas de coerción económica, poder agudo y guerra de información, **explotando** a menudo **los déficits de gobernanza y reforzando la captura del Estado**.
- Las jugadas del Kremlin en la región se han centrado en sectores clave como **la energía y la agricultura**.
- Las principales empresas rusas **de petróleo y gas** han alcanzado una presencia significativa en América Latina, generando alrededor de **14.000 millones de dólares en ingresos** por la venta de productos petrolíferos con descuento desde 2022.
- Moscú ha ampliado su cartera de **proyectos nucleares** y se ha aprovechado de **las vastas reservas de litio** de la región.
- Los proveedores rusos de fertilizantes han invertido miles de millones en la instalación de fábricas en la región, impulsados por el **aumento vertiginoso de las exportaciones de fertilizantes rusos** a América Latina. De hecho, Brasil representa ya el 25% de las ventas mundiales de fertilizantes rusos.
- Algunas de las 100 mayores empresas rusas, entre ellas muchas sancionadas por el Occidente, han aumentado **hasta 70.000 millones de dólares** el valor de sus activos financieros **depositados en paraísos fiscales caribeños**.
- Rusia ha desplegado **instrumentos propios del poder agudo** para cooptar a las élites políticas, las organizaciones de la sociedad civil, las redes culturales y académicas, y los medios de comunicación, promoviendo discursos que socavan la cohesión social y política de la región.
- La implementación de **reformas en materia de gobernanza y rendición de cuentas**, medidas de diversificación económica y cooperación internacional son esenciales para contrarrestar las tácticas de captura del Estado vinculadas al Kremlin en la región.

¹ Vladimirov, M., Rueda, G., and Osipova, D., *Global Reach: The Kremlin Playbook in Latin America*, Sofia: Center for the Study of Democracy, 2024.

provocado por las guerras impulsadas por el Kremlin, para aumentar su cuota en los mercados de productos petrolíferos y fertilizantes.

Para amplificar el impacto de la huella económica rusa en la región, Rusia ha intentado a **cooptar a las élites políticas**, las organizaciones de la sociedad civil, las redes culturales y académicas, y los medios de comunicación, promoviendo narrativas que socavan la cohesión social y política de la región. **Los medios de comunicación** tradicionales de América Latina, a menudo con recursos limitados, han sido los más susceptibles a aceptar de manera acrítica los contenidos gratuitos en lengua local que ofrecen Sputnik y RT, amplificando inadvertidamente el alcance y el impacto de las falsas narrativas del Kremlin. Además, la falta de control sobre los algoritmos de contenido de las plataformas de medios sociales en el espacio de los medios de comunicación locales ha permitido la proliferación de las fábricas de trolls del Kremlin.

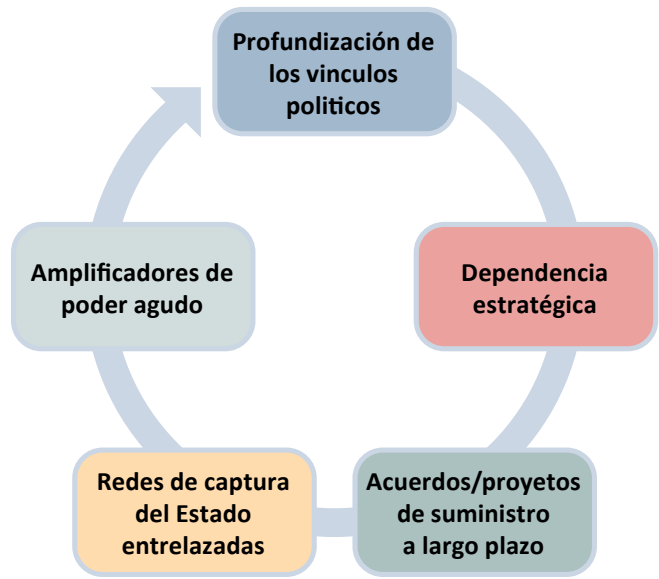
Comprender la estrategia del Kremlin en América Latina

La captura del Estado es el núcleo del Manual de Kremlin, reflejando la naturaleza del régimen de Moscú y su estrategia para influir en el panorama político y económico de los países objetivo. **La captura del Estado** se refiere a la infiltración y subversión de la gobernanza democrática y los mecanismos de control de la economía de mercado de una nación, a través de la corrupción, la manipulación y el establecimiento de vínculos abiertos y encubiertos con las élites y los líderes políticos locales.² Rusia ha empleado con éxito esta táctica en todo el mundo y en América Latina, donde ha intentado forjar relaciones de dependencia con líderes políticos y facciones con fuertes intereses autoritarios y reaccionarios, contrarios al Occidente.

Las redes de captura del Estado tejidas por el Kremlin se aprovechan de las brechas de gobernanza, como la corrupción, la falta de transparencia y la debilidad del Estado de derecho, creando un terreno fértil para las operaciones de influencia rusas, permitiendo a Moscú ejercer una influencia que no sería posible en países con instituciones y marcos reguladores más sólidos.

² Vladimirov, Rueda, and Osipova, *Global Reach*, Sofía: CSD, 2024. La evaluación del Manual del Kremlin se centra en cinco de los países más vulnerables a la injerencia autoritaria extranjera en la región: Venezuela, Bolivia, Brasil, Argentina y Panamá.

Figura 1. El ciclo no virtuoso de la estrategia de captura del Estado por el Kremlin



Fuente: CSD.

América Latina es especialmente vulnerable a estas tácticas de captura del Estado. Aunque en general cuenta con sistemas electorales competitivos, poderosas facciones políticas han controlado tradicionalmente las palancas clave en el proceso de toma de decisiones, favoreciendo intereses regionales, étnicos o privados específicos. Moscú ha brindado un apoyo selectivo ilimitado a estas fuerzas políticas locales, lo que ha abierto **una ventana de oportunidad** para su objetivo geopolítico más amplio: socavar la influencia de Estados Unidos en la región. Este apoyo se manifiesta en forma de ayuda financiera, llamativos acuerdos económicos entre Estados, asesoramiento estratégico, entrenamiento militar y cooperación en materia de inteligencia.

El Kremlin ha utilizado con éxito estas tácticas de captura del Estado para entablar relaciones con captores privados o controlados por el Estado, existentes o aspirantes, en países objetivo, buscando dominar mercados estratégicos como la energía, la infraestructura y la agricultura. En este sentido, Rusia ha sido sorprendentemente hábil en aprovechar recursos modestos para avanzar en sus objetivos en la región, utilizando también sus **redes oligárquicas informales** para consolidar una posición fuerte en mercados regionales clave. Una táctica fundamental ha sido la inversión en proyectos de infraestructuras a gran escala, vistos como una oportunidad para comprometer a los países objetivo en relaciones económicas asimétricas a largo plazo, que pueden

ser aprovechadas para ejercer influencia política en el futuro. Además, estos proyectos explotan y afianzan las prácticas ya existentes de captura del Estado en instituciones locales clave.

Aunque América Latina no ha sido el principal receptor de los flujos financieros rusos, la región ha llegado a ser vulnerable a la penetración políticamente impulsada a través de inversiones específicas y oportunas, así como a **las crecientes dependencias comerciales estructurales**. El Kremlin ha aprovechado eficazmente el cambio global en el comercio de materias primas, tras su invasión a gran escala de Ucrania en 2022, para asegurar una posición estratégica en los mercados del petróleo, los fertilizantes y los recursos naturales.

Adicionalmente, al igual que China, Rusia suele patrocinar préstamos intergubernamentales o comerciales que simulan ser apoyo al desarrollo, pero con negociaciones poco transparentes, condiciones ocultas y con recursos canalizados de tal forma que favorezcan la captura del Estado. Por ejemplo, los fondos pueden dirigirse a empresas específicas con márgenes de beneficio elevados, que luego apoyan la campaña de reelección de los dirigentes políticos en el poder.

En muchos casos, el Kremlin busca operar de manera indirecta a través de empresas estatales y redes de proveedores privados, subcontratistas y entidades corporativas con sede en paraísos fiscales cuyas estructuras de propiedad no están claramente identificadas. De esta forma, es posible para Rusia mantener una apariencia de desvinculación, dificultando la prueba de su implicación directa. Estas entidades, que suelen estar vinculadas en última instancia a una empresa estatal, al Kremlin o a oligarcas locales, se enfocan en sectores con altas barreras de entrada, como los requisitos para la concesión de licencias estatales, los monopolios naturales o aquellos que dependen en gran medida de las subvenciones estatales.

Mapa de la huella económica rusa en América Latina

Desde la llegada al poder de Vladimir Putin en 2000, Rusia ha reanudado sus relaciones económicas con América Latina **con el objetivo de ganar nuevos mercados en sectores estratégicos** como la energía, los metales y minerales, la agricultura, la defensa y la infraestructura. Moscú ha combinado este poder

económico, centrado en el Estado y la oligarquía, con las redes de seguridad de la época de la Guerra Fría y el creciente resurgimiento de la participación militar en la región.

El pináculo (hasta ahora) del Manual del Kremlin en América Latina se logró en Venezuela, donde Rusia se ha convertido en el poder de facto. El país ha **ayudado a Venezuela a evadir el aislamiento económico** durante el período de sanciones impuestas por Estados Unidos y la UE, movilizándolo a una coalición de Estados afines como China, Irán, Cuba y Turquía, para proporcionar legitimidad internacional al régimen. Esto ha bastado hasta ahora para que el régimen de Maduro se mantenga en el poder a pesar del persistente fraude masivo en las elecciones presidenciales.

Sin embargo, a pesar de las intenciones públicas de reforzar la cooperación comercial con los países latinoamericanos a través de múltiples acuerdos bilaterales, América Latina sigue sin ser un socio comercial importante para Rusia. Esta situación está cambiando, ya que el comercio bilateral con el país ha crecido exponencialmente gracias al considerable aumento de las exportaciones rusas de productos petrolíferos y fertilizantes a la región. Al observar más de cerca la estructura de la huella económica rusa, **sus socios comerciales más importantes** en América Latina han pasado a ser Brasil, México, Argentina, Chile y Ecuador.

Dependencias comerciales

Tras el inicio de la invasión de Ucrania y las consiguientes sanciones impuestas a Rusia, los precios de exportación del petróleo ruso cayeron en picada. Esta situación fue aprovechada por varios países latinoamericanos, como Argentina, Brasil y México, que supieron sacar partido del cambio del mercado para aumentar sus importaciones procedentes de Rusia. De hecho, **las ventas de petróleo ruso a Latinoamérica se han multiplicado por siete desde el inicio de la guerra en Ucrania**, alcanzando un máximo de entre 300.000 y 330.000 barriles diarios (bpd), aproximadamente el 5% del total de las ventas diarias de petróleo ruso al exterior.³ Sobre la base del precio medio del diésel ruso en el mercado mundial, Rusia ha generado al menos **13.500 millones de dólares en ingresos** procedentes de su negocio petrolero en América Latina.

³ Soldatkin, V., and Kobzeva, O., "Russia extends oil exports cuts of 300,000 barrels per day until year-end, deputy PM Novak says", *Reuters*, September 5, 2023.

La invasión rusa de Ucrania también provocó que los **precios de los fertilizantes** se dispararan, ya que los productores agrícolas de todo el mundo se apresuraron a asegurar su suministro. Rusia ha aprovechado esta inestabilidad del mercado para impulsar sus exportaciones y hacerse con una mayor cuota de mercado, ofreciendo descuentos de entre el 20% y el 30%.⁴

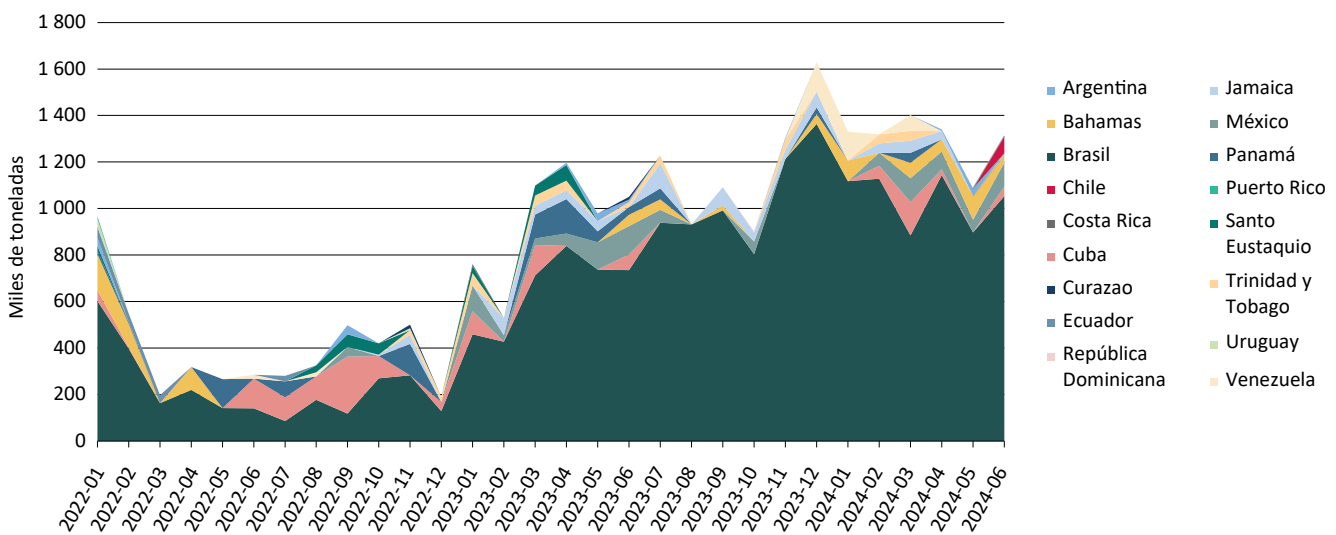
Los países latinoamericanos son especialmente vulnerables a la **crisis del mercado de fertilizantes**, ya que las exportaciones de alimentos representan una parte importante de su PIB. Por esta razón, han aprovechado la oportunidad de obtener fertilizantes rusos a bajo costo. El ejemplo más claro es **Brasil**, que se ha convertido en el **mayor mercado mundial de fertilizantes rusos**, acaparando el 25% de las ventas globales de Rusia.⁵ Dada esta dependencia, las fluctuaciones del mercado o las posibles sanciones futuras a las exportaciones de fertilizantes podrían tener un impacto grave en la producción agrícola brasileña, lo que traería consecuencias económicas profundas para los precios mundiales de los alimentos. Esta dependencia estructural es paralela a la forma en que Rusia ha utilizado históricamente los suministros de gas natural para **influir en la política exterior y estratégica de Europa hacia el Kremlin**.

Flujos de capital

En las últimas dos décadas, las empresas rusas han aumentado sus inversiones extranjeras directas (IED) a nivel global en más de un 200%, alcanzando alrededor de 350.000 millones de dólares en vísperas de la invasión a gran escala de Ucrania en 2022. Sin embargo, el volumen de IED rusa en América Latina sigue siendo reducido⁶. Si se excluyeran las inversiones provenientes de paraísos fiscales de las islas del caribe, la inversión rusa en la región habría sido marginal.

Determinar el alcance real de los ingresos de capital ruso en América Latina es todo un reto. En muchos países, los datos sobre las inversiones son confidenciales, y, a menudo, estas se canalizan a través de redes de empresas ficticias para **ocultar la titularidad final de los flujos de capital**, incluidos aquellos destinados a otras economías latinoamericanas. Por ejemplo, en los últimos 20 años, el gobierno ruso y sus empresas estatales han invertido al menos de 17.000 millones de dólares, principalmente en forma de **préstamos a la industria petrolera venezolana**⁷. Estas entradas de capital no han sido registradas ni por el banco central venezolano ni por el de Rusia, ya que ambas instituciones las consideran confidenciales.

Figura 2. Importaciones de productos petrolíferos rusos por país receptor en América Latina (2022-2024) en miles de toneladas



Fuente: CSD. Basado en datos de KPLER.

⁴ Gurkan, E., "Russia profits from coal exports despite discounted prices", *Agencia Anadolu*, October 20, 2022.

⁵ Helou, T., "Brazil's Reliance on Russian Fertilisers: A Vulnerability Turned Geopolitical?", *United Nations University, Institute on Comparative Regional Integration Studies*, June 15, 2022.

⁶ Kuznetsov, A.V., "Russian Direct Investment in Countries of Latin America" [Inversión directa rusa en países de América Latina], *Russian Academy of Sciences*, 2022, 92 Suppl 9: S859–64.

⁷ Parraga, M., y Ulmer, A., "Informe especial – Vladimir's Venezuela: Leveraging loans to Caracas, Moscow snaps up oil assets", *Reuters*, August 11, 2017.

También suele haber discrepancias entre los datos de inversión del banco central ruso y los proporcionados por las autoridades nacionales. **El banco central ruso realiza un seguimiento de todos los flujos de inversión provenientes de beneficiarios finales en el país**, incluso si se canalizan a través de terceros países, aunque el acceso público a esta información se interrumpió en 2022. Sin embargo, al contrastar estos datos con los provistos por las autoridades de diferentes países en América latina, es posible identificar casos como el de Brasil. Según la autoridad estadística de este país, la IED rusa ascienden a solo 3 millones de dólares, mientras que las cifras oficiales rusas indican que las inversiones en Brasil alcanzaron los 2.000 millones de dólares en 2022⁸. Al mismo tiempo, varios países latinoamericanos están recibiendo grandes volúmenes de IED de los Países Bajos, Luxemburgo y Suiza, que albergan las filiales comerciales y de inversión de algunas de las mayores multinacionales rusas operando fuera de Rusia. Por lo tanto, es probable que **el tamaño real de IED rusa en la región sea mucho mayor**.

En términos de distribución sectorial, la mayoría de las inversiones rusas se concentran en los sectores de **la energía, los recursos naturales, la agricultura, y tecnología e información**. Las sanciones occidentales podrían incentivar a más empresas rusas a explorar oportunidades en América Latina. Sin embargo, debido al rezago histórico y a las fuertes presiones competitivas, es poco probable que esto transforme de manera significativa la huella económica de Rusia en la región, lo que obliga al Kremlin a seguir recurriendo a tácticas no comerciales para ganar influencia.

Huella corporativa

La presencia de empresas rusas en América Latina también es limitada. actualmente, unas **270 empresas rusas de tamaño grande y mediano** operan unas 280 filiales en toda la región. Aunque algunas de las mayores entidades estatales y privadas rusas están activas en América Latina, sus actividades empresariales son pequeñas y representan solo una fracción de sus ingresos globales y/o de su mano de obra. En conjunto, las empresas de propiedad rusa en América Latina han registrado alrededor de **10.000 millones de dólares en ventas en la región**, lo que equivale a menos del 5% de los ingresos globales de sus empresas matrices. No obstante, en términos de activos financieros, Rusia tiene una presencia significativa **en los centros**

extraterritoriales del Caribe, donde algunas de las **125 mayores empresas rusas** han registrado sus empresas matrices.

Alrededor del 80% de estas empresas están sometidas a algún régimen de sanciones en Europa o Estados Unidos, lo que las convierte en un blanco fácil para acciones legales. **Las empresas ficticias offshore controlan cerca de 70.000 millones de dólares en activos rusos** a corte de 2023, lo que representa un aumento de más del 10% desde la invasión rusa a Ucrania. Entre los principales destinos de estas actividades se destacan las Islas Vírgenes Británicas (IVB), Panamá, Curazao y las Islas Caimán, que se han consolidado como refugios clave para las entidades rusas.

El uso de centros financieros extraterritoriales en América Latina por parte de Rusia, especialmente en Panamá, también sirve como **mecanismo clave para eludir las sanciones internacionales**. Estos centros no sólo permiten blanquear capitales rusos, sino que también facilitan la evasión de las sanciones contra los regímenes autoritarios de la región. Por ejemplo, empresas rusas registran petroleros en Panamá bajo otras banderas, lo que permite a países como Venezuela continuar exportando petróleo pese a las sanciones impuestas por los Estados Unidos y la UE. Además, **Panamá es responsable de abanderar la mayor parte de la flota fantasma rusa**, diseñada para eludir el tope al precio del petróleo establecido por el G7.

La huella corporativa rusa en América Latina se concentra en sectores como la **energía, la extracción de recursos naturales y los fertilizantes**. Aunque las inversiones en el sector energético han sido el principal foco de atención respecto a la actividad económica del Kremlin, las empresas rusas han logrado expandir su presencia en otras áreas estructuralmente importantes de la economía latinoamericana.

Un ejemplo clave es el creciente papel de las empresas rusas en el suministro de **fertilizantes** hacia América Latina. Brasil concentra más del 75% de los ingresos que estas empresas generan en la región. Es importante destacar que América latina contribuye con el 14% de la producción agrícola mundial y el 23% de las exportaciones agrícolas⁹, actividades que dependen en gran medida del uso masivo de fertilizantes

⁸ Kuznetsov, "Russian Direct Investment in Countries of Latin America", 2022.

⁹ Hebebrand, C., y Glauber, J., "Russia-Ukraine war one year on: Impacts on fertilizer production, prices, and trade flows", *International Food Policy Research Institute Blog*, March 9, 2023.

químicos, de los que Rusia posee una importante cuota de mercado tanto en su producción como en su comercialización, lo que constituye **una herramienta estratégica ideal para influir** en la región.

Las empresas rusas también han estado activamente involucradas en **importantes proyectos de infraestructuras estratégicas**, como la construcción de ferrocarriles, puertos y obras estratégicas de transporte y energía en Argentina, Brasil y Bolivia. Sin embargo, en la mayoría de los casos, los vínculos económicos bilaterales con Rusia se limitan a anuncios de intenciones o acuerdos estratégicos con el gobierno o grandes empresas privadas locales, que rara vez se concretan en inversiones reales. A pesar de ello, el Kremlin ha conseguido aprovechar estos acuerdos preliminares para posicionarse como un actor económico relevante en los países, condicionando su implementación en función de la orientación geopolítica del gobierno de turno.

Sectores estratégicos vulnerables

Siguiendo su estrategia global, el Kremlin prioriza los sectores del petróleo y el gas también en América Latina, donde las empresas rusas cuentan con amplia experiencia y conocimientos. La presencia rusa en estos sectores incluye a actores clave como Gazprom, Rosneft, Lukoil y Surgutneftegas, entre otras empresas afiliadas. Venezuela se destaca como el principal foco, con alrededor del 23% de los acuerdos bilaterales entre ambos países, desde 2004 hasta 2023, centrados específicamente en el sector energético. Estos acuerdos incluyen empresas conjuntas, adquisiciones, inversiones, préstamos, renegociaciones de deuda, asignaciones de campos petrolíferos, comercio de crudo y acuerdos de cooperación.

Energía y recursos críticos

La alianza energética entre Rusia y Venezuela ha sido la joya de la corona de la estrategia del Kremlin para reiniciar y reforzar su presencia en América Latina. Rosneft ha ejercido una considerable influencia sobre la compañía estatal de petróleo y gas venezolana PDVSA, **llegando a gestionar el 75% de las exportaciones de crudo del país** a través de sus intermediarios comerciales y navieros antes del levantamiento de las sanciones impuestas al régimen de Maduro por Estados Unidos. Tras el levantamiento de estas, las exportaciones de crudo venezolano hacia

las refinerías estadounidenses del Golfo de México se dispararon hasta alcanzar los 250.000 barriles por día,¹⁰ lo que podría haber facilitado que Rosneft introdujera pequeños volúmenes de crudo en el mercado estadounidense, violando la prohibición del G7 a las importaciones de petróleo ruso.

La influencia rusa en el sector energético no se limita a Venezuela, aunque su impacto en otros países productores de petróleo y gas de América Latina ha sido menor. En Argentina, Rusia ha manifestado su interés en diversos proyectos, como la construcción de presas hidroeléctricas, plantas de GNL, el desarrollo de yacimientos de gas convencional y de esquisto, y la adquisición de infraestructuras de transporte y almacenamiento de petróleo y gas. La mayoría de estos intentos de inversión no se han materializado, pero **reflejan claramente la ambición del Kremlin** en la región.

Entre 2014 y 2024, Gazprom y Lukoil buscaron repetidamente acceder al sector petrolero y gasífero argentino en asociación con la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Lukoil trabajó estrechamente con una red de empresas y políticos vinculados a los gobiernos de la familia Kirchner con el objetivo de entrar en el mercado mayorista y minorista de productos refinados del petróleo del país.

Gazprom, por su parte, ha intentado ampliar la presencia rusa en la producción de gas natural en América Latina, especialmente en Bolivia. Aunque las actividades de exploración aún no han identificado reservas comercialmente viables, su participación refleja la estrategia rusa de **establecer dependencias energéticas** incluso antes de que los recursos estén plenamente desarrollados. En este país, además, los acuerdos con Rusia sobre gas natural han enfrentado escrutinio debido a posibles **omisiones en las normas de diligencia debida**.¹¹

Al estrechar lazos con países ricos en gas, Rusia busca posicionarse para influir en el panorama de la seguridad energética de la región, aprovechando su experiencia técnica y ofreciendo financiación alternativa a aquellos países con acceso limitado a los mercados occidentales.

Rusia también ha buscado desarrollar **proyectos de energía nuclear** en toda América Latina. Aunque sólo

¹⁰ Portal Portuario, “Venezuela: Exportaciones de petróleo aumentan en 2023 ante alivio de sanciones de EEUU”, 4 de enero de 2024.

¹¹ Los Tiempos, “Evo posesiona al cuarto presidente de Yacimientos”, 24 de marzo de 2007.

Argentina, Brasil y México cuentan con sectores de energía nuclear avanzados, en la región operan 16 **reactores de investigación**: cinco en Argentina, cuatro en Brasil, dos en México, dos en Perú, uno en Chile, uno en Colombia y uno en Jamaica, respectivamente. La empresa nuclear estatal rusa Rosatom ha mostrado un interés directo en estos proyectos.

En Argentina, Rusia y el gobierno local han estado debatiendo una posible colaboración para incrementar el desarrollo de la industria nuclear del país. Durante los últimos 15 años, Rusia ha estado empeñada en construir una nueva central nuclear en Argentina, aunque sin éxito, en parte debido a la fuerte **competencia con China**.

Bolivia, sin embargo, representa un caso donde Rusia ha logrado una influencia mucho mayor sobre su incipiente industria nuclear. En 2016, un acuerdo intergubernamental autorizó a la empresa estatal rusa de energía nuclear Rosatom **construir un Centro de Investigación y Tecnología Nuclear (NRTC) de 300 millones de dólares** en la ciudad de El Alto.¹² Para marzo de 2023, la instalación ya estaba produciendo los primeros radiofármacos, capaces de tratar a unos 5.000 pacientes al año.¹³

La estrategia empresarial de Rosatom en Bolivia ha estado estrechamente vinculada a los objetivos políticos del Kremlin, centrados en ampliar su influencia política en el país. Sergey Kiriyenko, ex presidente de Rosatom y actual jefe adjunto de la administración presidencial rusa, ha sido el principal coordinador de estos esfuerzos. Dado que los intereses empresariales y políticos del Kremlin en Bolivia estaban tan estrechamente entrelazados con la presidencia de Morales, Moscú no dudó en respaldar al líder boliviano cuando se enfrentó a una complicada reelección en 2019. En enero de ese año, Rosatom **envió estrategias políticas** en un esfuerzo por aumentar la popularidad del mandatario. Estos asesores, expertos en la gestión de campañas políticas locales en Rusia, se centraron en las redes sociales y la blogosfera, amplificando los mensajes de campaña de Morales e intentando difamar o desacreditar a sus oponentes.¹⁴

Rosatom ha sido muy hábil a la hora de **comprometer a otros países en acuerdos de infraestructuras de energía nuclear a largo plazo**, frecuentemente con una viabilidad económica cuestionable. El éxito de la empresa en el desarrollo de una instalación de investigación nuclear en Bolivia es un claro ejemplo de esta estrategia, que procede directamente del “Manual del Kremlin” en Europa Central y Oriental.¹⁵ En estas regiones, Rusia ha explotado los déficits estructurales de los mercados, la falta de independencia de los reguladores y las deficiencias generalizadas en la gestión de las empresas estatales locales para atraer a los países anfitriones hacia proyectos de infraestructuras energéticas costosos e innecesarios. Moscú ha facilitado este tipo de proyectos mediante la captación de **agentes de poder** locales, ofreciéndoles oportunidades de negocio patrocinadas por el gobierno y promesas de altos rendimientos. Esta estrategia no solo favorece los intereses empresariales estratégicos del Kremlin, sino que también contribuye a sus objetivos de política exterior, consolidando redes de influencia que extienden su alcance geopolítico.

Rosatom también ha mostrado interés en sumarse al desarrollo de las **reservas de litio** de América Latina, especialmente en Bolivia. En 2023, a través de su filial Uranium One, firmó un acuerdo de 450 millones de dólares con la boliviana Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB) para construir una planta de extracción de litio en el salar de Uyuni. Este proyecto tiene previsto iniciar la producción en 2025 y alcanzar una capacidad de 25.000 toneladas para 2027.¹⁶ Uranium One Group fue una de las dos empresas internacionales elegidas por YLB junto con la compañía china CITIC Guoan, para desarrollar una planta piloto con capacidad para producir 1.000 toneladas de carbonato de litio al año en los salares de Uyuni y Pastos Grandes.¹⁷

Sin embargo, el proceso de selección de ambas empresas ha estado rodeado de críticas **por falta de transparencia**, ya que no se han publicado informes sobre los criterios de evaluación ni sobre la selección de los participantes, y tampoco se han divulgado los términos de los acuerdos firmados. Por ello, tanto el alcance como los términos concretos de dichos acuerdos permanecen desconocidos.

¹² Sputnik, “[Bolivia inaugura 2ª etapa do centro de pesquisa nuclear mais alto do mundo, com apoio da Rosatom](#)”, 25 de octubre de 2023.

¹³ Associação Brasileira de Energia Nuclear, “[Bolivia produz primeiros radiofármacos](#)”, 15 de marzo de 2023.

¹⁴ Badanin, R. et al., “[How Russia Secretly Helps Evo Morales to Win the Fourth Election](#)”, *Proekt*, October 23, 2019.

¹⁵ Shentov, O., Stefanov, R., Vladimirov, M. (eds.), *The Kremlin Playbook in Europe*, Sofia: Center for the Study of Democracy, 2020.

¹⁶ Agencia Boliviana de Información, “[Uranium One Group invertirá \\$us 450 millones en la planta piloto de litio con tecnología EDL en Uyuni](#)”, 13 de diciembre de 2023.

¹⁷ Los Tiempos, “[Gobierno firma convenios con empresas de China y Rusia para explotar el litio](#)”, 29 de junio de 2023.

Agricultura y fertilizantes

El sector agrícola latinoamericano depende en gran medida de los fertilizantes rusos, una dependencia que Moscú ha cultivado para ejercer **influencia en la política exterior de los países de la región**. Un claro ejemplo de esta dinámica se dio en 2022, cuando Brasil lideró esfuerzos para presionar a la comunidad internacional a fin de que excluyera los fertilizantes del régimen de sanciones contra Rusia.

Esta iniciativa reflejó el temor de Brasil a que las interrupciones en el suministro pudieran afectar a la seguridad alimentaria y a la vitalidad de su vasto sector agrícola. El poder ejercido por Rusia en este sector puede seguir fortaleciéndose, pues el país tiene la capacidad de continuar aumentando su cuota de mercado mundial de fertilizantes, ya que es el principal productor de gas natural, materia prima para la producción de estos, y controla aproximadamente el 20% de las reservas mundiales de potasa.¹⁸

Empresas rusas como Uralkali y EuroChem han fortalecido su presencia en Brasil mediante adquisiciones estratégicas. EuroChem, por ejemplo, ha **invertido más de 2.000 millones de dólares** en proyectos que, para 2024, podrían satisfacer el 15% de la demanda brasileña de fertilizantes.¹⁹ En Bolivia, los fertilizantes rusos representan más de la mitad del total de importaciones del país, mientras que Acron ha firmado acuerdos para comercializar fertilizantes producidos en colaboración con empresas locales de gas. Por su parte, en Argentina se ha intensificado el comercio agrícola con Rusia, que se ha convertido en un importante mercado para la carne de vacuno argentina y otros productos agrícolas.²⁰

La estrategia de Rusia en la agricultura y los fertilizantes refleja su enfoque en otros sectores, **combinando la actividad comercial con la influencia política**. Al controlar los suministros críticos y mantener una sólida presencia en la producción regional de alimentos, Rusia puede influir sutilmente en las decisiones políticas de las naciones latinoamericanas, alineándolas más estrechamente con su estrategia global. Moscú busca posicionarse tanto como mercado clave para

los productos alimentarios latinoamericanos, como principal proveedor de fertilizantes, desafiando así la cuota de mercado que tradicionalmente ha tenido los Estados Unidos.

Finanzas

El fortalecimiento de la integración de América Latina en los mercados financieros mundiales ha impulsado el crecimiento de la deslocalización de actividades hacia **centros financieros extraterritoriales**. Estos centros, conocidos por regímenes fiscales favorables, normativas permisivas y altos niveles de secreto financiero, se han convertido en canales clave para los flujos de capital hacia y desde la región. Este fenómeno es especialmente notable en el caso de Rusia, que ha utilizado proveedores de servicios corporativos y bancos situados en el Caribe para **camuflar los movimientos de fondos** y evitar el escrutinio. Panamá, en particular, se ha convertido en un punto estratégico para que las empresas rusas, incluidos grandes bancos y entidades estatales, establezcan filiales. La filtración de los *Papeles de Panamá* en 2016 reveló numerosas empresas vinculadas a Rusia que emplean jurisdicciones extraterritoriales para **evadir impuestos y salvaguardar activos**. A pesar de las reformas normativas en curso en Panamá, el país sigue siendo un destino preferido para los flujos financieros rusos.

Las jurisdicciones extraterritoriales en América Latina proporcionan a Moscú un escudo contra las sanciones y una alternativa a las redes financieras occidentales. El proceso de ocultamiento financiero va más allá del simple movimiento de capitales; también incluye el **registro de la vasta flota rusa de petroleros y gaseros fantasmas**. De esta manera, Rusia puede eludir las sanciones internacionales diseñadas para frenar sus exportaciones de energía, asegurando así los flujos de efectivo necesarios para sostener su esfuerzo bélico en Ucrania. Además, su integración en el sistema financiero latinoamericano le ha brindado una base segura desde la cual gestionar sus intereses económicos a escala mundial, especialmente en sectores clave como la energía y la minería.

Los registros corporativos rusos indican que existen 726 empresas rusas con propietarios panameños. De estas, 624 fueron dadas de baja entre 2002 y 2024, y más del 60% de estas cancelaciones ocurrieron después de 2016, cuando se filtraron los *Papeles de Panamá*. A pesar de esta filtración y las posteriores dadas de baja masivas de registros de empresas, no se ha presentado ni un solo caso penal relacionado en Rusia. La Fiscalía

¹⁸ Gielow, I., "NUCLEAR – Lula retoma agenda nuclear com a Rússia, ponto de atrito com os EUA", Defesanet, 19 de abril de 2023.

¹⁹ InfraRoi, "EuroChem obtém licença ambiental para produzir fertilizantes em MG", 10 de enero de 2024.

²⁰ Instituto de Promoción de la Carne Vacuna, "La carne argentina pisa fuerte en Rusia", 2019.

General de Rusia justifica esto por la falta de voluntad de cooperación de Panamá.²¹

Militar

A través de múltiples acuerdos militares, Rusia ha logrado establecer una presencia en América Latina, que le permite influir en las posturas de la región en cuestiones de seguridad y conflictos internacionales, lo que fortalece la influencia geopolítica de Moscú. Uno de los ejemplos más recientes de esta estrategia ocurrió a principios de febrero de 2024, cuando Rusia prohibió la importación de plátanos de Ecuador (supuestamente por razones sanitarias), una medida claramente en represalia por la decisión de ese país de transferir armas, incluidos helicópteros de la era soviética, lanzacohetes, lanzagranadas y sistemas de misiles antiaéreos, a Ucrania.²²

Los contratistas militares y comerciantes de armas controlados por el Kremlin han establecido una cooperación con Venezuela, Cuba y Nicaragua.²³ Rusia ha seguido suministrando equipos al ejército venezolano y brindando apoyo técnico, a pesar de los desafíos logísticos derivados de la guerra en Ucrania. En Bolivia, los acuerdos militares han suscitado preocupación debido a la transparencia, ya que se negociaron al margen de la opinión pública y sin la supervisión parlamentaria. Rusia también ha fortalecido lazos en temas de seguridad con Brasil, al concederle acceso al sistema de navegación por satélite GLONASS, controlado directamente por las Fuerzas de Defensa Aeroespacial rusas. Aunque los intentos de Rusia por vender armas a Argentina en 2010 fueron en gran medida infructuosos, los recientes acuerdos de cooperación para el suministro de helicópteros del ejército indican que Moscú sigue buscando alianzas militares en toda la región, incluso en un entorno geopolítico más restringido.

Captura de élite

La influencia rusa en América Latina se basa en la explotación de brechas de gobernanza, como la corrupción, la falta de transparencia y la debilidad del Estado de derecho. Al apoyar a **las élites** y facciones

políticas que simpatizan con sus intereses, Rusia ha logrado insertarse en los sistemas políticos de los países latinoamericanos. Este respaldo se traduce en ayuda financiera, asesoramiento estratégico, entrenamiento militar y cooperación en materia de inteligencia.

La influencia económica, que a menudo respalda la estrategia rusa mediante la convergencia de intereses oligárquicos y políticos, se ve fortalecida por una serie de **instrumentos de poder agudo**. Estas incluyen el uso de campañas de desinformación selectivas, la financiación de organizaciones de la sociedad civil y culturales destinadas a cambiar el discurso público estratégico en favor de Rusia, y la cooptación de movimientos políticos que podrían actuar como intermediarios de las élites gobernantes. El éxito de los instrumentos de poder agudo depende en gran medida de la cooperación de los facilitadores locales, figuras clave que se convierten en instrumentos de la agenda del Kremlin.

La explotación de las brechas de gobernanza por parte de Rusia se extiende también a los sectores de **los medios de comunicación y la sociedad civil**. En países con una regulación débil de los medios de comunicación y bajos niveles de libertad de prensa, los medios y las **campañas de propaganda** rusas pueden operar con relativa impunidad, difundiendo desinformación y promoviendo narrativas favorables a Rusia. De manera similar, en países donde las organizaciones de la sociedad civil carecen de recursos e independencia, Rusia puede utilizar los intercambios culturales y académicos para fortalecer su influencia y cultivar aliados locales.

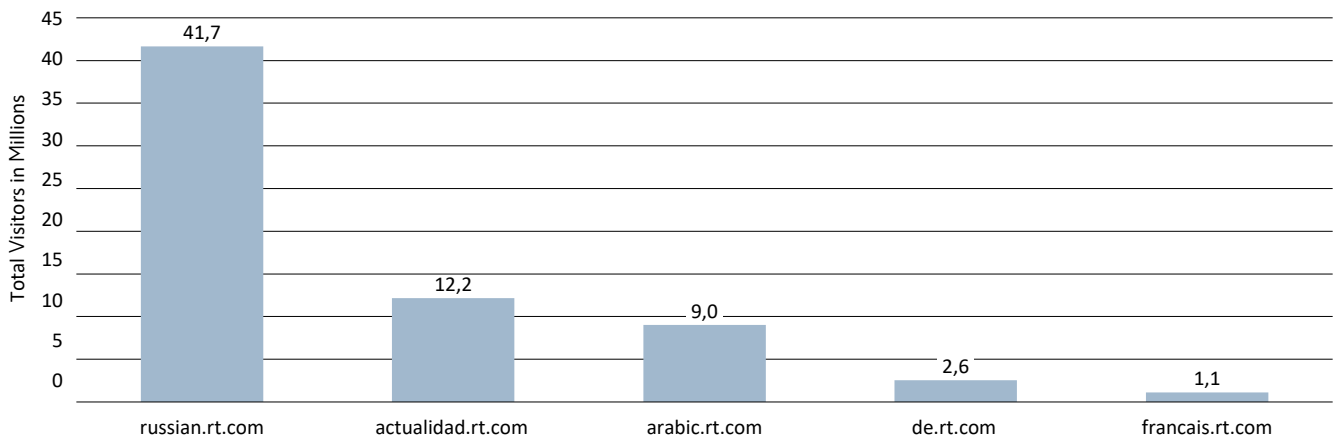
Los medios de comunicación rusos controlados por el Estado, como RT y Sputnik, juegan un papel crucial en la formación de la percepción pública al promover narrativas alineadas con los intereses rusos, al mismo tiempo que socavan la confianza en las democracias occidentales. Estos medios operan en español, lo que permite que sus contenidos lleguen a una amplia audiencia en toda la región.

La estrategia mediática del Kremlin se centra en promover narrativas que resuenen con los sentimientos existentes en América Latina, como **el antiamericanismo, el antiimperialismo y el escepticismo hacia la democracia liberal**. La cobertura mediática rusa presenta a Estados Unidos como una potencia hegemónica que pretende imponer su voluntad a otros países, haciéndose eco de los agravios históricos de la región. Del mismo modo, las narrativas que critican las intervenciones occidentales en

²¹ Shleykov, R., “С Панамы выдачи нет” [No hay extradición de Panamá], *Novaya Gazeta*, 28 de mayo de 2019.

²² The Moscow Times, “Russia Stops Ecuador Banana Imports After U.S. Arms Deal”, February 6, 2024.

²³ Dall’Agnol, A., Zabolotsky, B., y Mielniczuk, F., “¿El retorno del oso? El compromiso militar ruso en América Latina: El caso de Brasil”, *Military Review*, marzo de 2019, 99(2):128-139.

Figura 3. Total de visitas por subdominio RT en millones (Año 2024)

Fuente: CSD a partir de datos de SEMRUSH.

Oriente Medio o destacan los fracasos de las políticas económicas neoliberales están diseñadas para atraer al público de izquierdas de América Latina.

Además de los medios de comunicación tradicionales, Rusia emplea **plataformas digitales para amplificar sus campañas de desinformación**. Redes sociales como Facebook, X y Telegram son empleadas para difundir contenidos diseñados para sembrar la discordia, generar confusión y polarizar a la opinión pública. Al explotar las divisiones sociales y políticas en las sociedades latinoamericanas, estas campañas pretenden debilitar las instituciones democráticas y socavar la confianza en el proceso político.

El impacto de estas herramientas de poder agudo varía a lo largo de la región. En países como Venezuela y Bolivia, donde los gobiernos ya están alineados con los intereses rusos, estas narrativas encuentran un público receptivo. Sin embargo, en países más democráticos y con mayor cultura mediática, como Chile y Argentina, la influencia de la desinformación rusa es más limitada. El efecto general de estas campañas es crear una narrativa alternativa de los acontecimientos mundiales que desafía el punto de vista de los medios de comunicación occidentales y promueve una imagen más favorable de Rusia.

El uso del poder agudo no se limita a los medios de comunicación. Rusia también recurre a **la diplomacia cultural y a los intercambios académicos** para influir en las percepciones. Instituciones como la Fundación Russkiy Mir y Rossotrudnichestvo promueven la lengua y la cultura rusas mediante programas y asociaciones con universidades y organizaciones culturales locales. Estas iniciativas pretenden fomentar una imagen

positiva de Rusia y cultivar una red de personas influyentes locales que puedan defender los intereses rusos.

Al moldear la percepción pública y manipular la información, Rusia pretende crear un entorno en el que sus acciones se consideren legítimas y respalden sus objetivos geopolíticos. Esta **manipulación del espacio informativo** es un elemento clave de la estrategia rusa para expandir su influencia en América Latina y contrarrestar las narrativas occidentales.

Blindando a América Latina contra la captura estatal

A través del establecimiento de asociaciones estratégicas, el aprovechamiento de redes informales y la realización de inversiones de alto perfil, Moscú no sólo pretende consolidar su huella económica, sino también **crear dependencias a largo plazo** que alineen más estrechamente las políticas de América Latina con los intereses rusos. Muchos países de la región carecen de salvaguardias legales e instituciones públicas sólidas que aseguren la transparencia y la supervisión independiente, y que puedan exponer y contrarrestar la dañina estrategia rusa. Por ello, la sociedad civil desempeña un papel crucial en visibilizar las tácticas del Kremlin.

Los actores nacionales y los socios internacionales tienen la posibilidad de contrarrestar la influencia autoritaria de Rusia y fortalecer las prácticas democráticas en América Latina implementando una serie de intervenciones que incluyan **seguridad**

económica, reformas en materia de gobernanza y rendición de cuentas, y cooperación y apoyo internacionales como:

- **Diseñar estrategias para contrarrestar la captura del Estado:** Los gobiernos latinoamericanos, en colaboración con la sociedad civil y los socios internacionales, deben diseñar, implementar y actuar sobre la base de diagnósticos periódicos que evalúen la captura del Estado, identificando deficiencias críticas en la gobernanza y la excesiva concentración del mercado.
- **Identificar los acuerdos de alto riesgo:** La sociedad civil, con apoyo internacional, debe identificar los riesgos de captura del Estado en sectores sensibles como el de la energía, la sanidad y los medios de comunicación. La contratación pública y los grandes proyectos de infraestructura son puntos específicos de preocupación.
- **Asegurar la transparencia de la propiedad final:** Las autoridades deben identificar la propiedad final de las inversiones extranjeras directas (IED) para evitar la concentración del mercado, contrarrestar el lavado de dinero y prevenir que las empresas de Estados autoritarios adquieran activos críticos.
- **Contrarrestar el blanqueo de dinero y la evasión de sanciones:** Los socios internacionales deben presionar a los centros financieros extraterritoriales del Caribe para frenar la transferencia continua de activos financieros de empresas rusas sancionadas. Las autoridades occidentales deben cooperar con los funcionarios panameños en la **identificación de las compañías navieras controladas por Rusia** que operan en el país, las cuales gestionan la gran flota de petroleros fantasma que transporta crudo ruso por todo el mundo. Estados Unidos debe emplear más activamente la *Ley de Prácticas Corruptas en el Extranjero* y ampliar el alcance de la *Ley Magnitsky Global* para investigar la corrupción de alto nivel en América Latina, especialmente aquella que favorece los intereses estratégicos rusos. La OCDE también debe emplear sus herramientas anticorrupción en la región.
- **Diversificación de las fuentes de suministro y de los flujos de capital extranjero:** Los gobiernos latinoamericanos deben diversificar las inversiones, reducir la dependencia de los productos rusos y minimizar la exposición al capital procedente de estados autoritarios. Los bancos centrales y los reguladores deben evaluar periódicamente el impacto del capital corrosivo y los flujos financieros ilícitos.
- **Impulsar una política económica positiva:** En su esfuerzo por alcanzar un desarrollo económico sostenible, América Latina debe contrarrestar la militarización del comercio y el capital por parte de los Estados autoritarios mediante una política más activa de inversiones estratégicas por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y las economías del G7, introduciendo más competencia y transparencia empresarial.
- **Fomentar la cooperación regional:** Es esencial establecer enfoques regionales para controlar la vulnerabilidad a la captura del Estado e institucionalizar normas de gobernanza democrática mediante la participación de la sociedad civil y el sector empresarial.
- **Luchar contra la desinformación:** Los gobiernos deben reducir la difusión de propaganda extranjera perjudicial patrocinada por el Estado y reforzar las respuestas contra la captura de medios y la desinformación. Es especialmente importante que la sociedad civil y las instituciones públicas de América Latina desarrollen un enfoque de **colaboración público-privada** para acabar con el abuso de las redes sociales con fines políticos, incluido el abuso realizado por potencias extranjeras.

El retroceso democrático, la **incertidumbre económica** y los cambios en las prioridades geopolíticas afectan a la independencia de las organizaciones no gubernamentales (ONG), los medios de comunicación y el mundo académico en América Latina, debilitando su capacidad para actuar como una voz fuerte de la sociedad civil. Estas entidades podrían beneficiarse de un enfoque más global y regional, aumentando su capacidad mediante el fortalecimiento de sus vínculos tanto dentro de América Latina como con sus homólogos internacionales. Es esencial crear **redes regionales de ONG** enfocadas en las vulnerabilidades recurrentes de la captura del Estado en la región. Dado que los recursos son limitados, es importante **contar con el apoyo del sector privado nacional**.

